

5. La Tipologización

“Unos pocos ejemplos de tipologización en los sermones de los años treinta son: La obediencia de José al buscar a sus hermanos es un tipo profético de la obediencia de Cristo; su venta a los ismaelitas prefigura la venta de Cristo por parte de Judas...”¹⁰ Al menos el motivo aquí es predicar a Cristo y predicarlo como el Mesías prometido, pero deja de permitirle al texto hablar por sí mismo, señalar a Cristo a su propia manera. Cristo ya está presente allí en el texto, ya sea en el Antiguo o en el Nuevo Testamento, y no tenemos que clavarlo de alguna manera en alguna parte de la historia.

6. La Predicación Doctrinal

Como gente de la Reforma amamos la doctrina, y la doctrina nos prepara como ninguna otra cosa para nuestra tarea como predicadores. Así que, la Biblia debe ser estudiada cuidadosamente con el objeto de discernir cuál es su enseñanza unificada con respecto a las grandes doctrinas que revela. Sin embargo, el modelo reductivo-histórico sigue a los Reformadores al insistir en que la Palabra predicada no es meramente una palabra con respecto a Dios o Cristo, ¡sino que es, en sí misma, la Palabra de Dios! Por lo tanto, la meta no es simplemente explicar las doctrinas y dar conferencias con respecto a estas importantes verdades, sino traer realmente a Cristo ante la gente por medio de la proclamación. El punto no es educar o instruir (esto se hace totalmente en otros contextos), sino abrir la Roca en el desierto, y permitir que el agua fluya hacia los sedientos. Esto no significa que evitamos la doctrina en nuestros sermones, sino que vemos nuestra misión en la predicación como algo sacramental (i.e., Dios dando Su gracia) en lugar de algo meramente educativo. En palabras de la *Segunda Confesión Helvética*, “la Palabra predicada es, en un sentido especial, la Palabra de Dios.”

Continuará ...

8. Ibid., 79.

9. Ibid., 82.

10. Ibid., 83.

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana Renovación

Nº A-15

Llegue al Corazón
de la Conducta

¿Qué Estamos
Buscando en la Biblia?

**Depto. de
Problemas**



Los Problemas Más Comunes
22 de Junio, 2008

Nº 237

Los Ministerios que Apoyamos IV

Por Donald Herrera Terán

Los ministerios que apoyemos deben mostrar un entendimiento bíblico de la naturaleza del hombre. La ola “psicologizante” que sacude a la Iglesia — y a los ministerios cristianos — hace que ambas instituciones vean al hombre como una especie de “cliente comprador de religión,” un *buscador* según otra filosofía de moda, o alguien en busca de significado y propósito.

Si bien es cierto estas son realidades ineludibles con respecto a cómo el hombre se ve a sí mismo desde su propia perspectiva, también es verdad que tales perspectivas no son los puntos determinantes en un entendimiento de la naturaleza y condición del hombre delante de Dios. Esta doctrina recibe el nombre de antropología cristiana bíblica.

El entendimiento que un ministerio cristiano tenga del hombre nos permitirá a su vez darnos cuenta del entendimiento que tiene con respecto al Evangelio pues el Evangelio es la respuesta de Dios a la condición del hombre. ¿Con qué le hace frente este ministerio cristiano a la condición y dilema del hombre? ¿Con qué confronta este ministerio al hombre en su condición de pecador incapaz de satisfacer las demandas justas de un Dios santo?

La tentación “psicologizante” es ofrecerle al hombre un “evangelio” de promesas baratas, una especie de “evangelio del pensamiento positivo” en el que el hombre es capaz de forjar su propio destino, inclusive su propia salvación. Si conoce las fórmulas correctas, los principios correctos, entonces tendrá todo lo que quiera. El “Dios” de este “evangelio” vive en función de sus adeptos: vive para ellos, para su felicidad.

¿Comunica este ministerio el evangelio del Pacto de Dios? ¿Se centra totalmente en la persona y la obra perfecta de Cristo? ¿Refleja su desenvolvimiento como ministerio una actitud centrada en el Pacto bíblico? Claro que no son preguntas fáciles, especialmente en estos tiempos; pero tendrán que hacerse por causa de nuestra fidelidad a Dios y también por la influencia que estos ministerios están buscando tener sobre nuestra descendencia tanto física como espiritual.

No nos contentemos con nada *menos* que el Evangelio. Deseemos verlo reflejado y activo no sólo en nuestra iglesia sino también en los ministerios que se levantan para apoyar su labor.

¿Qué Estamos Buscando en la Biblia?

Por Michael S. Horton

(Tercera Parte)

© 1996, Modern Reformation Magazine, “*La Escritura*” (Edición de Mayo / Junio, Vol. 5.3). Todos los derechos reservados.

3. La Espiritualización

En este enfoque también se deja de lado la historia en un esfuerzo por “llegar al fondo” de la verdadera historia de Dios hablando y actuando. La mujer que se extiende para tocar el manto de Jesús simplemente se convierte en una alegoría para nuestra recepción de Dios y la fiesta de bodas en Caná se convierte en una invitación para acudir hoy a Jesús. Los críticos de este enfoque han concluido y con razón que esto es regresar al método alegórico de Alejandría que había disfrutado de tanto éxito en la predicación medieval y que fue derrocado por la Reforma.

4. La Moralización

De todos los epítetos lanzados al estilo súper popular de predicación en la era moderna, el de moralismo es el más frecuente y no sin razón. Todas las otras tendencias que hemos descrito son siervas de este principal abuso de la Escritura en los círculos Protestantes conservadores. Como Greidanus describe el moralismo, es “la tendencia (semi) Pelagiana que niega la *sola gracia*... La predicación moralista es legalista; arroja imperativos sin el indicativo divino; transforma el evangelio en una ley moral.”⁸ Ninguno de los críticos se quejó de que hubiese algún rechazo abierto de la teología Reformada a favor del dogma Arminiano o Católico Romano, sino que, en un esfuerzo por ser relevantes y prácticos, el texto fue obligado a decir algo diferente a lo que realmente decía. Ciertamente Dios pudo haber escogido mejores ejemplos morales que Abraham y Sara, el artero Jacob o David, el adúltero y asesino. Van Dijk escribió, “En el mejor de los casos uno puede decir que unos pocos buenos señalamientos escriturales fueron ocasionados por el texto, pero eso ya no es, estrictamente hablando, el Ministerio de la Palabra... Pues entonces el contenido del sermón está determinado no por el texto en sí sino por la ingenuidad del predicador.”⁹

ción hacia Dios por parte de sus hijos. Sus hijos no permanecen neutrales en este proceso. Ellos no son simplemente la suma total de lo que usted coloca en el interior de ellos. Ellos interactúan con sus esfuerzos formativos según el compromiso hacia Dios que haya en sus corazones. Criar hijos no es como operar una máquina que elabora botellas de plástico. Los niños responden. Se hallan activos en lo que llegan a ser.

Este capítulo discute la información que se encuentra en los capítulos 2 y 3 de *Cómo Pastorear el Corazón de su Hijo*.

ESCUDRIÑANDO LA PALABRA

Las Influencias Formativas

1. En los siguientes textos busque evidencias del interés de Dios en las influencias formativas que usted les brinda a sus hijos.

Génesis 18:19 _____

Deuteronomio 6:6-9 _____

Efesios 6:4 _____

Colosenses 3:21 _____

2. ¿Cómo resumiría usted la importancia que Dios le otorga a las influencias formativas que usted brinda como padre?

3. Note en los siguientes pasajes el efecto de las influencias formativas en los niños.

Proverbios 1:8-9 _____

Proverbios 3:1-2 _____

Continuará ...

Problemas Comunes y el Pasado del Consejero

Por Jay E. Adams

(Parte 6)

3. Falta de Seriedad en el Deseo

Constantemente leemos en la literatura cristiana “comprometerse, entrega, seriedad, devoción” (*commitment*, en inglés), pero nadie parece saber exactamente lo que quiere decir este término. Tal como veo la palabra usada en varios puntos, parece que tiene cuatro ingredientes esenciales: *comprensión, acuerdo, deseo y responsabilidad*. Una persona no se *compromete* realmente a un cambio bíblico hasta que entiende plenamente las diferencias entre sus prácticas pasadas y las nuevas (en términos bíblicos); está de *acuerdo* en que este cambio es recto y apropiado (con frecuencia este acuerdo sólo procede del arrepentimiento); *desea* ver que el cambio tenga lugar a fin de agradar a Dios (otras prioridades pueden tomar el segundo y tercer lugar detrás de ésta, pero ésta debe ser siempre la primera), y está dispuesta a asumir la *responsabilidad* de hacer todo lo que Dios requiera y le capacite para ejecutar lo propuesto. Si no hay un deseo y decisión que incluyan todos los factores que se han mencionado, el proceso de aconsejar será un fracaso. Puede echarse a perder por descuidar incluso uno sólo. Los aconsejados, a veces, carecen de la decisión y seriedad necesarias porque les faltan uno o dos de los cuatro factores; los cuatro han de estar presentes. No puede haber una decisión y entrega apropiadas por parte de personas que no tienen idea de aquello a que se comprometen, o que, incluso cuando lo entienden, se ven forzadas a llevarla a cabo contra su voluntad, o que lo hacen por razones no bíblicas, o que quieren los resultados, pero no a costa de asumir la responsabilidad de hacer los esfuerzos que han de proporcionarlos.

4. Falta de Perseverancia

Con mucha frecuencia existe el deseo por parte del aconsejado de darse por satisfecho con demasiado poco y demasiado pronto. En cuanto ha desaparecido el dolor, muchos aconsejados quieren poner fin al aconsejar. Esto presenta un nuevo problema para el consejero. Por más que desearía acceder a lo solicitado, tiene que prevenir esta posibilidad. El aconsejado no está listo para que se le despida hasta que haya aprendido de modo pleno:

- 1) la explicación bíblica de porqué vino el problema,
- 2) la dinámica bíblica por medio de la cual se libró del problema en el proceso de aconsejar,
- 3) la forma de evitar caer más adelante otra vez en el problema, y
- 4) lo que tiene que hacer si esto sucede de nuevo.

Además, el aconsejado tiene que haber puesto nuevas pautas bíblicas en lugar de las anteriores pautas pecaminosas, o haber avanzado bastante en el camino de hacerlo, y tiene que ser restaurado a su lugar de actividad útil en la iglesia de Cristo, antes que se pueda dar por terminado el proceso de consejería. Otras cosas pueden prolongar las sesiones desde las 4 a 8 semanas corrientes, hasta 10 o incluso 12. Pero los consejeros deben insistir en la continuación, explicando el porqué, siempre que haya de ser en beneficio del aconsejado el hacerlo. Para más detalles respecto a la terminación del proceso de aconsejar, ver mi libro *Preparado para Restaurar: Una Guía para Laicos en la Práctica de Aconsejar*.

5. Falta de Sentido de Responsabilidad Personal

Desde el Edén en adelante, la gente ha venido echando la culpa de sus pecados a los demás. Otro elemento importante que se necesita, pues, para desarrollar perspicacia es la habilidad para reconocer e identificar el echar la culpa a otro. En tanto que se le permita al aconsejado excusar sus transgresiones pasando la responsabilidad a otros, el proceso de aconsejar será deficiente.

El deslindar, pues, cuáles son las responsabilidades del aconsejado en un caso dado, es una de las técnicas más significativas que el consejero puede aprender si desea depurar el ejercicio de su perspicacia.¹³ El consejero que sabe realizar esto bien y que lo practica de modo regular en todas sus sesiones para aconsejar, hará mucho bien en el aconsejar y hallará pronto, en la mayoría de casos, que va por el buen camino.

Continuará ...

13. Algunas veces la capacidad del consejero de identificar y asignar responsabilidad según los principios bíblicos es en sí misma, considerada por los aconsejados, como una prueba de mucha perspicacia, porque este modo de pensar les es totalmente ajeno.

Llegue al Corazón de la Conducta

(Cuarta Parte)

2. La tentación, cuando se ve confrontado con temas penetrantes de la Biblia, es desalentarse y pensar que jamás podremos aprender a hacer estas cosas, o que será demasiado poco, demasiado tarde, o que quizá sus hijos sean demasiado duros. Cualquiera que sea la tentación que usted enfrente, debe estar seguro del poder de Dios y de Su fortaleza para producir cambios.

¿Cuáles frases en los versículos siguientes le llenan de gozo, esperanza y valentía mientras se esfuerza por proveer estructuras bíblicas de disciplina para sus hijos?

Efesios 3:20 _____

2 Pedro 1:3-4 _____

2 Crónicas 16:9 _____

Salmo 139:23-24 _____

Puesto que Dios nos ha dado Su Palabra para ser un medio para entender los pensamientos y actitudes del corazón, usted está en sincronía con los objetivos de Dios mientras se esfuerza por entender el fluir de los asuntos del corazón en la corrección y la disciplina. Usted debe estar seguro de Su ayuda y gracia mientras pastorea el corazón de sus hijos.

El Desarrollo de su Niño: Las Influencias Formativas

LA GRAN IDEA

Dos cosas contribuyen al desarrollo de su hijo: las influencias formativas de la vida y la orientación hacia Dios en su corazón. Como padre usted debe concentrarse en ambas cosas. Debe concentrarse en como estructura las influencias formativas de la vida bajo su control. También debe pastorear activamente la orienta-